

SE PUBLICA
TODOS LOS DIAS
Móvil los festivos
Los avisos y otras publicaciones se re-
ciben hasta las doce del día.
Imprenta a vapor
CALLE ZABALA 7901

LA PRENSA

DIARIO DE LA TARDE

OFICINAS: CALLE ITUZAINGÓ 152

PRECIOS DE SUSCRIPCION

PAGADERA ADELANTADA
En toda la República . . . \$ 1.50
En el exterior . . . \$ 1.60
Número del día . . . \$ 0.10
Número atrasado . . . \$ 0.10

ADMINISTRADOR

LUIS A. CAPRARIO

Año II

Montevideo, Sábado 2 de Junio de 1888

Núm. 224

LA PRENSA

El Ferrocarril a la frontera

El apreciable colega *La Razón* ocu-
pase también hoy del proyecto de
ferrocarril y colonización de la fron-
tera presentado por el señor Victorica
y Urquiza y sancionado en primera
discusión por el Senado.

El colega se muestra como antes, to-
moro de abordar la importantísima
cuestión, adelantando solo algunos
objeciones bajo un prudente bene-
ficio de inventario, sintiendo sin em-
bargo confortado por formularlas, el
hecho de que el Consejo General de
Obras Públicas haya sido radicalmen-
te hostil a la propuesta, *anteceiente* que
ya bastaría para exigir del *El Senador* que
anunciase con menos precipitación en las
discusiones ulteriores.

Rozando ligeramente el aspecto pa-
trístico del proyecto, que es tema de la
discusión por las ventajas económicas
y políticas que el país reportaría de po-
blar con elementos nacionales a eu-
ropeos la zona fronteriza donde hoy pre-
domina casi en absoluto la colonia bra-
sileña, *La Razón* se hace estas pre-
guntas:

¿Es factible la colonización de la
frontera?

¿A qué precio la conseguiremos?

Finalmente por el medio más corto
de llegar a esa desideratum el ferrocarril
fronterizo?

Estas preguntas han sido ya oportu-
namente contestadas.

Es prudente, según él, desconfiar
del éxito.

Será todo lo prudente que se quiera
colega, pero no por eso han de aban-
donarse aquellos proyectos de cuya re-
realización depende precisamente—si se
es triunfa en ellos—la solución del pro-
blema de nuestro porvenir.

La garantía que el Estado ha de
acordar a la Empresa—otro de los
puntos que preocupan a *La Razón*, es
a cuenta de esos mismos beneficios que
recibirá el país con la colonización y
el ferrocarril en la zona fronteriza.

No hay dinero mal empleado en un
país, cuando se cambia por beneficios
que pueden tardar en producirse, pero
que han de producirse al fin.

¿Es posible la realización del pro-
yecto (Victorica), cuyas proporciones, casi
colosales, amuestran, así, el ánimo de
algunos?

Nosotros creemos que sí, y no vemos
que el *El Senador* haya procedido con
ligereza aceptando el proyecto en pri-
mera discusión.

Antes de entrar ayer a esta discusión
se leyó una nota del señor Victorica
comprometiendo a *La Prensa* el depó-
sito, que se necesitaba en el momento
de la escritura.

Si algún temor se había manifestado
hasta entonces, uno que desaparece
a fuerza del comprometimiento de que
el Estado quedará suficientemente garan-
tido de la ejecución del proyecto.

Bien ha dicho un colega al asegurar
que la sanción de este proyecto es
intimamente relacionada con la solu-
ción de la cuestión de los límites fron-
terizos del Norte de la República, que
al apropiarse los terrenos necesarios
se fijará de una vez para siempre
milos seguros y fáciles de defenderse
en toda época ofreciendo de esta modo
una base segura a la jurisdicción na-
cional y evitando los serios perjuicios
y reclamaciones complicadas que po-
drían sobrevenir más tarde.

La fundación tal como se encuentra
se practica en el territorio por el ser-
vicio al comercio y hasta para el ser-
vicio de correos.

Toca ahora a la Dirección General de
Correos, a la Comandancia de Marina y
a la Junta de Sanidad también el com-
binar los medios para que la funda-
ción se practique en una forma regular
y conveniente.

La Comisión de Legislación aconseja
en su informe la aprobación del pro-
yecto de Ley de la referida.

Demuestra la Comisión que al dictarse
la ley de Mayo 24 de 1885, se interpre-
taron erróneamente los artículos 25 y
31 de la Constitución.

Observe que no se trata pues, de
legislar sobre la justicia o conveniencia
de que los militares de alta graduación
formen parte del Cuerpo Legislativo,
respecto de lo cual existen opiniones
encontradas entre los tradiciones de
derecho y entre la legislación consti-
tucional; sino que se trata de consti-
tuir y consagrar el verdadero espíritu
de nuestra carta fundamental al res-
pecto.

En este caso no pueden caber dos
opiniones.

El artículo 25 de la Constitución pre-
scribe que no pueden ser electos Ro-
presentantes los empleados civiles o
militares dependientes del Poder Ejecuti-
vo por servicio a sueldo; los Gene-
rales de Brigada, los de División y los
Tenientes Generales son empleados mi-
litares dependientes del Ejecutivo por
servicio a sueldo; luego no pueden ser
electos Representantes.

La ley 27 de Marzo de 1885 que
dicta el contrario, es, por consiguiente
contraria a la Constitución.

Para robustecer más sus opiniones

la Comisión de Legislación cita la dis-
cusión que sobre el mismo asunto hubo
en la Asamblea Constituyente de Julio
de 1829.

En aquella Asamblea no se hizo lu-
gar a la moción de varios constituyen-
tes que abogaban porque los militares
de alta graduación entraran a las Cá-
maras.

Y no era ciertamente dico la Comi-
sión en su informe un espíritu de hos-
tilidad a la digna clase militar el que
animaba a los constituyentes.

«Los Generales Lavalleja, Riviera,
Garzón y otros, viva encarnación de
nuestras recientes glorias militares,
hombres de un legítimo prestigio casi
omnipotente, hicieron una exposición
sobre el particular a la Asamblea Con-
stituyente; pero esta a guisa serena su
labor legislativa, y la España de nues-
tros militares que tanto brillo había
adquirido al luchar por la Patria, cor-
rió un brillo a su mayor y más hos-
toso al inclinarse ante la Patria y sus
leyes soberanas».

«Sobre la voz respetuosa de los mili-
tares que reclamaban lo que era su
derecho y de justicia, se alzó y preva-
leyó la voz firme y tranquila de los
constituyentes que, por boca del señor
Ellauri, declaró: «Es necesario no mirar
la exclusión que el Proyecto propone
con el carácter de odiosidad que se la
hecho, y porque ella no importa un gra-
vo a esta clase sino hacer que los di-
ferentes poderes se mantengan en absolu-
ta independencia, sin que el uno ten-
ga la menor influencia sobre el otro».

«Así fueron sancionados los artículos
25 y 31 de nuestra Constitución que es
oportuno restablecer en su sentido ver-
dadero aun de que en los casos que
ocurran en adelante, no sean descono-
cidos el espíritu y propósito de nuestra
carta fundamental claramente consiga-
dosen su letra».

Todo aquí languidece y muere. En
menos de seis años han cerrado sus
puertas, por serles de todo punto im-
posible sostenerlas, treinta y dos casas
de comercio, entre almacenes y tiendas
y esto solo en la capital del departa-
mento, cifra enorme si se tiene en cuen-
ta la pequeña relativa del pueblo.

Ahl está sin ir muy lejos La Florida
inaugurando una Biblioteca Popular y
mostrando que es un pueblo viril y
progresista.

Ahl está Pan de Azúcar de vida moral
y material celebrando con grandes
fiestas el centenario de su funda-
ción.

Las Piedras inaugurando un Club So-
cial y haciéndose como pueblo, digno de
ocupar un puesto preminente abriendo
de par en par las puertas del progre-
so.

Que ejemplo y que lección!

Pensamos que en la solución de los
problemas que mas hondamente afec-
ta la vida y los intereses de los pue-
blos están igualmente interesados todos
los hombres de corazón, todos los es-
piritus benévolos y en consecuencia, to-
dos los que anhela el engrandecimiento moral
y material del cerebro que los vivifi-
ca.

Pensamos pues que todos, dentro
del límite de sus facultades, tienen a
lo menos, el deber moral de contribuir
con su contingente y sus esfuerzos, a
levantar el Departamento de Canelo-
nes, sacándolo de la postración en que
hoy se encuentra y haciéndolo digno
de figurar entre los pueblos adelantados
de la República.

Necesitamos sin embargo repa-
rarlo que decíamos anteriormente: falta
en Canelones la iniciativa falta la unifi-
dad de miras y de propósitos y es solo
con el esfuerzo colectivo de todos sus
miembros que se conduce a los pue-
blos por las anchas vías del progreso
moderno.

Que hacen los habitantes de Canelo-
nes?

Yalo hemos dicho, viven como si no
tuvieran luto, paciencia, ni aire, encan-
jados y estrechos como pajaritos en jaula.

Hoy, señor director, hemos abusado
talvez del tiempo, pero hasta cierto
punto esta falta es disculpable. Nos
cuesta tanta pena lo que pasa en este
pueblo!

Prométemos ser mas prácticos en la
siguiente.

N. B. Es verdaderamente escan-
daloso lo que pasa aquí con los señores
revisores de patentes—Es la plaga de
vaguancia de la lengua que nos ha to-
cado en suerte esta año.

Una de las muchas vicinas de los
desastrosos animales es el vecino
laborioso y honrado Dr. Juan B. Scar-
si quien se ve envuelto sin querer en
una cuestión enojosa.

Este señor se ha dirigido a la Asocia-
ción Rural para que esta interponga
su influencia en el seno del Gobierno
a fin de cortar los abusos de todo gé-
nero que cometen los revisores.

No dudamos que el Gobierno pro-
cederá como corresponde.

Saluda al señor director afectuosa-
mente

El Corresponsal.

Sobre ganadería

Hemos recibido una publicación no-
table de los Estados Unidos, titulada
«Circular de la Asociación Americana
de los criadores de Shorthorn» que
contiene un repertorio de las transac-
ciones comerciales de la asociación en los
años 1885, 1886, 1887, el Reglamento
interior, reglamento para las inscripcio-
nes y otras materias de interés general
para los ganaderos.

ciudad, Sordá a la queja de insone-
bilidad al ruego!

No es un ocupado, los miembros que
la componen, de contestar los cargos
que los hemos hecho, si los crean
injustos e infundados, como lo hace
todo funcionario coloso de su buen
nombre en el cumplimiento de su deber.

Nos vamos pues, formando juicio
exacto a este respecto, vamos adqui-
riendo la triste convicción de que es
verdad y bien verdo la vergüenza de los
señores municipales de Canelones *¡Vé-
lope un chutun chat et Rollet un fri-
pon»*.

Hubo en Canelones un Club Social y
cuatro o cinco miembros de los diez ó
doce que son el arto de este pobre
pueblo, por sus ideas retrógradas y sus
sentimientos raquíticos, derramaron en
su seno el veneno de la discordia, y el
Club que se proponía, además de los
atractivos que ofrece toda sociedad
cultiva y de recreo, mantener unido el
sentimiento popular y fomentar en
cuanto fuera posible la cordialidad y
armonía entre sus asociados, tuvo que
cerrar sus puertas para no volverlas a
abrir.

Hubo en Canelones una Biblioteca
Popular, y a vergüenza decirlo, señor
director, los patriotas hicieron repul-
sar las obras todas que la componían, y...
aquí paz y después gloria.

Pobre Canelones! todos los demás
pueblos nos están dando una prueba
de lo que puede la constancia y la fe
en el porvenir.

En todos se nota es agitación
y ese movimiento de los pueblos
que se levantan. Solo Canelones per-
manece estacionario y abatido sin dar
señales de vida.

Todo aquí languidece y muere. En
menos de seis años han cerrado sus
puertas, por serles de todo punto im-
posible sostenerlas, treinta y dos casas
de comercio, entre almacenes y tiendas
y esto solo en la capital del departa-
mento, cifra enorme si se tiene en cuen-
ta la pequeña relativa del pueblo.

Ahl está sin ir muy lejos La Florida
inaugurando una Biblioteca Popular y
mostrando que es un pueblo viril y
progresista.

Ahl está Pan de Azúcar de vida moral
y material celebrando con grandes
fiestas el centenario de su funda-
ción.

Las Piedras inaugurando un Club So-
cial y haciéndose como pueblo, digno de
ocupar un puesto preminente abriendo
de par en par las puertas del progre-
so.

Que ejemplo y que lección!

Pensamos que en la solución de los
problemas que mas hondamente afec-
ta la vida y los intereses de los pue-
blos están igualmente interesados todos
los hombres de corazón, todos los es-
piritus benévolos y en consecuencia, to-
dos los que anhela el engrandecimiento moral
y material del cerebro que los vivifi-
ca.

Pensamos pues que todos, dentro
del límite de sus facultades, tienen a
lo menos, el deber moral de contribuir
con su contingente y sus esfuerzos, a
levantar el Departamento de Canelo-
nes, sacándolo de la postración en que
hoy se encuentra y haciéndolo digno
de figurar entre los pueblos adelantados
de la República.

Necesitamos sin embargo repa-
rarlo que decíamos anteriormente: falta
en Canelones la iniciativa falta la unifi-
dad de miras y de propósitos y es solo
con el esfuerzo colectivo de todos sus
miembros que se conduce a los pue-
blos por las anchas vías del progreso
moderno.

Que hacen los habitantes de Canelo-
nes?

Yalo hemos dicho, viven como si no
tuvieran luto, paciencia, ni aire, encan-
jados y estrechos como pajaritos en jaula.

Hoy, señor director, hemos abusado
talvez del tiempo, pero hasta cierto
punto esta falta es disculpable. Nos
cuesta tanta pena lo que pasa en este
pueblo!

Prométemos ser mas prácticos en la
siguiente.

N. B. Es verdaderamente escan-
daloso lo que pasa aquí con los señores
revisores de patentes—Es la plaga de
vaguancia de la lengua que nos ha to-
cado en suerte esta año.

Una de las muchas vicinas de los
desastrosos animales es el vecino
laborioso y honrado Dr. Juan B. Scar-
si quien se ve envuelto sin querer en
una cuestión enojosa.

Este señor se ha dirigido a la Asocia-
ción Rural para que esta interponga
su influencia en el seno del Gobierno
a fin de cortar los abusos de todo gé-
nero que cometen los revisores.

No dudamos que el Gobierno pro-
cederá como corresponde.

Saluda al señor director afectuosa-
mente

El Corresponsal.

Sobre ganadería

Hemos recibido una publicación no-
table de los Estados Unidos, titulada
«Circular de la Asociación Americana
de los criadores de Shorthorn» que
contiene un repertorio de las transac-
ciones comerciales de la asociación en los
años 1885, 1886, 1887, el Reglamento
interior, reglamento para las inscripcio-
nes y otras materias de interés general
para los ganaderos.

Ahora que la competencia entre los
criadores americanos e ingleses es tan
acerrima; y ahora que se admite con
generalidad que los idios comercia-
les de los americanos son buenas, es muy
deseable que los ganaderos ingleses—
no de una variedad y especie solamente
—se preocupen de los métodos de sus
colegas y mas activos competidores; y
de corciorarse si esas ideas, son pues
mas conducentes al bienestar de los
animales y el provecho del criador,
mejores que las nuestras.

Nos aventuramos a pensar que el nú-
mero de ingleses que crean nosotros,
como nación no tenemos nada que
aprender a olvidar, es muy reducido;
mucho menor aún que el que solían
haber en la creencia de que la agricultura
inglesa es tan próspera, que solamente
necesita tiempo para traer otra vez la
lluvia dorada a su seno.

Algunos de los que llaman «Nub-
lins», al fin de la circular, merecen bien
la pena de transcribirlos y son bastante
graciosos. «Cuando escriba a esta ofi-
cina no se olvide de anotar su apellido,
nombre de la oficina de correos y pro-
vincia».

Muchas personas hacen olvido de es-
tas papeles. «Rock Creek» será un
centro importante, pero no nos consta
si es Washington o allá por el Oeste
en California. Esperamos que los veci-
nos no olvidarán de avisarnos. «Otra: la
Asociación de Galloway no admite nom-
bre de animales que contengan mas de
veinte letras. Criadores del Shor hon-
podrán aprovechar en sus inscripciones».

En la última Asamblea se acordó que
el secretario noticiara en el volumen lo
siguiente: que el criador de un ani-
mal es el dueño de la vaca a la fecha de
la monta».

Otro párrafo es muy importante. «La
regla de la oficina es, devolver para su
entrega, todo papele que se co-
municaba la papele de los terneros
con menos de diez meses entre los fe-
chas. En el *Brokers Gazette* se cita un
caso en que la vaca creció su ternero
por 333 días. El Dr. P. en *Natural Life*
Stock Journal de Chicago, afirma que
hay casos en que hay crías, on que las
vacas han crecido los terneros por dos
meses. En una cría de una vaca que
naciera en Francia, en una lista de 1062
casos se notaron 70 vacas que llevaban
de 240 a 300 días, 23 arriba de 301 y
una de 353.

El que escribió dice que ha anotado
los servicios y pariciones de 100 vacas,
y que el período más corto era de 250
y el más largo de 300 días, las dos par-
iciones de hembras. Creemos que esto
es posible, pero que una vaca pueda
llevar y producir vivo un ternero des-
pués de doce meses de la fecha del
servicio de ninguna manera podemos
imaginarlo.

Ha visto en diferentes periódicos avisos
de gran aumento de corderos en
este año. Creo que puede comunicarse
al número mas grande en una sola pa-
rición.

Algunas personas creen que quiero
competir con aquellos que se jactan de
inventar la flección mas grande: como
hacer el escorzo, largar una montira ve-
nosil, pero lo aseguro que no estoy
en eso.

El sábado 10 de Marzo próximo pa-
sado, una de mis ovejas mestizas parió
seis corderos, los dos primeros vivos y
los cuatro demás muertos. El cuidador
creo que las cuerdas eran causadas por
la parición tardía: fueron asfixiados en
la madre. Todos eran de tamaño co-
mún, ninguno lo que se podía llamar
chico.

No se notó que la oveja era de mas
tamaño que lo general. Los dos corderos
que vivieron se desarrollaron bien.
Dos o tres noches después una oveja
Shrophire parió cuatro, todos vivos,
y dos ovejas mestizas tres cada una,
todos vivos, de uno de los terneros
murieron después. Los padres son to-
dos carneros Shrophire.

Con los relojes malos uno puede ha-
cerse ilusiones, pero con los buenos, con
los exactos con los garantizados.

Como escapar a esa maraña que en-
sima al último diapason sobre nues-
tro nacimiento, sobre vuestro matrimo-
nio, sobre vuestra muerte, sobre los besos
de vuestra novia, sobre los de vuestro
hijo, sobre el llanto de vuestros mar-
tires, sobre los harapos y sobre las ar-
mas, sobre los sufrimientos y las alegrías, so-
bre las esperanzas y las desengaños, siem-
pre igual, siempre el mismo tinit tinit
tinit hasta la muerte, que tampoco
lo detiene, porque ante vuestros here-
deros seguirá el mismo movimiento y
con él su sempiterno: tinit tinit tinit

Paul Riccaumont.

AGUA

SANTA ANA

Drogueria del Indio

Calle 13 de Julio núm. 114

A. 10—m. 10.

Informaciones generales

A los señores Agentes y sus-
critores que tengan alguna
queja que hacer, se les suplica
se dirijan directamente a esta
administración.

Jamas, lo entienda, jamás me hubie-

ra cruzado por la mente que tan solo
con cuatro francos y medio pudiera tenerse
un instrumento de relojería que pusiera
tanto empeño en envenenar las horas
de su adquirente. Y esto sin que haya
esperanza de poderlo ver adelantarse
a atrasarse y aprovechando de la ocu-
sion echarlo a todos los diablos.

Por todas partes donde he llevado
mis errantes pasos he visto que tenía
de bolsillo de pared, de mesa,
pero todos andaban a la loca, siquiera:
cuando aquí eran las doce, allí la una
y mas allá las tres y cuatro; un poco
mas lejos el minutero marcaba perfec-
tamente mientras que, el horario gi-
raba vertiginosamente, de modo que
para saber la hora de la comida era lo
mejor preguntársela a un transeúnte
bondadoso, quien, por lo regular, anda-
ba como los demás.

Después de esto, el relojero estaba
cerca y era una oportunidad excelente
para desahucarme del reloj.

«Saban Vds. lo que es un relojero?
Es un hombre que tiene ante él muchos
relojes y eligidos de un clavo para
hacer creer que él los componen, pero
en realidad es el clavo. Lo menos que
se tendrá un reloj serán tres meses—
pero como los relojes de pared no se
suspenden de clavos sino que se ponen
sobre unas tablas en cuyo caso son
las tablas las que se encargan de la
compostura».

Itá buscarlo. Gracias a Dios ton-
dres entonces, un adelantado, en nuestra
casa algo que os dejará vivir, que no os
irritará todo el día si es que no tenís
que hacer o repudiando siempre con el
mismo tono, con el mismo ritmo y en
espacios iguales, molidos, geométricos,
«¡Dadme diez minutos!... Todavía
un cuarto de hora!... Todavía un
día mas!».

Lo que en lenguaje correcto quiero
decir: «Todavía un caballo que cae! Ha-
hah una canal Toma, es una arruga!
¡Si, no hay duda es una pata de gallo!».

Todo eso es decir un reloj bueno, ga-
rantizado, exacto, un reloj del que os
dijo el vendedor. En cuanto a esto vale
en oro lo que pesa!... Valo plata!

Si, en efecto, vale mucha plata, eso
de oír desde el alba a la oración los ta-
ques que marcan su debilidad en cada
su decaimiento y esto por divisiones
subintencionalmente graduadas: horas, minu-
tos, segundos.

Oh los segundos! Cuando uno se
acuerda de que no lo hasta a un hom-
bre saber cuanto decadenia ha ex-
perimentado en la sexagésima parte de
una hora y que no se que la vida se ha
sido cuando ha salido de una caverna
certa como se gasta el cuerpo es una
cantidad infinitesimal alfabo de tres
mil novecientos sesenta veces monos!

¡Mi reloj es un reloj de este género:
de esos relojes impalpables ó irreconcil-
iables.

Intimamente lo pongo lo mas lejos
posible, tengo un balance a toda prue-
ba.

Al principio lo aguantaba paciente-
mente, me habian dicho: «sea vd. esos
relojes son muy buenos durante dos ó
tres años; pero a lo mejor se desponen
una pieza y con ella todo el sistema;
entonces, ¡adiós reloj!».

No sé si esto ha sucedido alguna vez
pero sí, que hacen doce años de esta
profecía y mi reloj marcha mejor que
nunca.

En vano lo espío intilmente lo busco
defectos, las horas salen siempre con
una exactitud matadora.

Cuando noto alguna diferencia entre
mi despertador y mi reloj de bolsillo,
cuo al menos no veo ni algo conti-
nuamente que siquiera es discreto,
que no me informa de cuanto me ha
adelantado hacia la muerte nada mas
que cuando yo lo pregunto; cuando
decís, mi reloj y yo apostamos al Arbitro
soberano, al Cabildo y bien sabéis lo
que sucede! Es mi horrible deses-
peración el que tiene siempre razón! Oh!
misericordia!...

Con los relojes malos uno puede ha-
cerse ilusiones, pero con los buenos, con
los exactos con los garantizados.

Como escapar a esa maraña que en-
sima al último diapason sobre nues-
tro nacimiento, sobre vuestro matrimo-
nio, sobre vuestra muerte, sobre los besos
de vuestra novia, sobre los de vuestro
hijo, sobre el llanto de vuestros mar-
tires, sobre los harapos y sobre las ar-
mas, sobre los sufrimientos y las alegrías, so-
bre las esperanzas y las desengaños, siem-
pre igual, siempre el mismo tinit tinit
tinit hasta la muerte, que tampoco
lo detiene, porque ante vuestros here-
deros seguirá el mismo movimiento y
con él su sempiterno: tinit tinit tinit

Paul Riccaumont.

AGUA

SANTA ANA

Drogueria del Indio

Calle 13 de Julio núm. 114

A. 10—m. 10.

Informaciones generales

A los señores Agentes y sus-
critores que tengan alguna
queja que hacer, se les suplica
se dirijan directamente a esta
administración.

Jamas, lo entienda, jamás me hubie-

Cumplen hoy 25 años de la gloriosa
acción de Coquimbo, uno de los triunfos
del partido Colorado en los campos de
batalla.

En la quinta del ex-diputado Don Bar-
nardo Esparraguera tiene lugar está no-
che una fiesta con motivo de ser su día
anómalo.

El vapor «Tibet» que salió de nuestro
puerto el 25 del pasado mes de Mayo ha
llegado a Rio Janeiro el 29, sin novedad
alguna a su bordo.

El 22 del pasado mes salió del puerto
de Nápoles con destino al Plata el vapor
«Britania».

Hará escalas en Rio Janeiro.

Telegramas recibidos aquí por la agen-
cia «Navegacion General Italiana» comu-
nican que el vapor «Adria» salió del por-
to de Génova con destino al nuestro, per-
haciendo escalas en Rio Janeiro, el 30 del
pasado mes de Mayo.

Los saladores Vellon y San Martin, De-
nis y Ca., Auturquin y Ca., Apesteguy,
Freitas y Mourer, de la villa del Cerro
fueron ayer la cantidad, de dos mil sesen-
tas y cuatro animales vacu-
nos.

Con motivo de ser mañana el aniversa-
rio del «Statuto» el Consulado Italiano
recibirá desde la 1 a las 3 de la tarde a
los Presidentes de Sociedades y demás
personas que deseen visitar al Ministro
en su día.

